Serie: Lo Que Dios Quiere Saber

7 de diciembre del 2014 – Jimmy Reyes

1

**¿También ustedes quieren irse?**

Hoy concluimos la serie: Lo Que Dios Quiere Saber. Hemos visto a través de esta serie que todos como seres finitos tenemos preguntas para un Dios infinito. Por supuesto él puede responder todas las preguntas que tengamos, pero a través de las Escrituras también nos damos cuenta que él tiene ciertas preguntas para nosotros.

Dios no nos hace preguntas porque no sepa la respuestas sino él nos pregunta para que nosotros escudriñemos nuestros corazones, pensamientos, creencias y decisiones.

Hoy queremos ver una pregunta dura que Jesús le hizo a sus discípulos. Es una pregunta que aun hoy es muy desafiante. Leamos el contexto de la pregunta.

2-7

Juan 6:35-69 RVC

Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. 36 Pero yo les he dicho que, aunque me han visto, no creen. 37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echo fuera. 38 Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. 39 Y ésta es la voluntad del que me envió: Que de todo lo que él me dio, yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final. 40 Y ésta es la voluntad de mi Padre: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.» 41 Los judíos murmuraban acerca de él, porque había dicho: «Yo soy el pan que descendió del cielo.» 42 Y decían: «¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Entonces ¿cómo puede decir: “Del cielo he descendido”?» 43 Jesús les respondió: «No estén murmurando entre ustedes. 44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae. Y yo lo resucitaré en el día final. 45 En los profetas está escrito: “Y todos serán enseñados por Dios.” Así que, todo aquel que ha oído al Padre, y ha aprendido de él, viene a mí. 46 No es que alguno haya visto al Padre, sino el que vino de Dios; éste sí ha visto al Padre. 47 De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. 48 Yo soy el pan de vida. 49 Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron. 50 Éste es el pan que desciende del cielo, para que el que coma de él, no muera. 51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.» 52 Los judíos discutían entre sí, y decían: «¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne?» 53 Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. 54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final. 55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56 El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. 57 Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come también vivirá por mí. 58 Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.» 59 Jesús dijo estas cosas en la sinagoga, cuando enseñaba en Cafarnaún. 60 Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: «Dura es esta palabra; ¿quién puede escucharla?» 61 Jesús, al darse cuenta de que sus discípulos murmuraban acerca de esto, les dijo: «¿Esto les resulta escandaloso? 62 ¿Pues qué pasaría si vieran al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba? 63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida. 64 Pero hay algunos de ustedes que no creen.» Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría, 65 así que dijo: «Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.» 66 A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él. 67 Entonces, Jesús dijo a los doce: «¿También ustedes quieren irse?» 68 Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. 69 Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

8

Todos hemos enfrentado situaciones cuando hemos querido salir corriendo de algún lugar. Para algunos sucedió la primera vez que atendieron una reunión en la iglesia pensaron tengo que salir de este lugar. Otros han sido tentados de salir corriendo de alguna clase en la universidad, de algún empleo, o de una relación.

9

Entonces hoy queremos explorar la pregunta que Jesús le hizo a sus discípulos… «¿También ustedes quieren irse?» En otras palabras, ¿van a salir corriendo ustedes también?

Vemos en el capitulo 6 de Juan que Jesús había atraído a muchos. El milagrosamente había multiplicado 5 panes y dos pescados para darle de comer a 5,000 hombres, mas o menos eran como 15,000 personas contando a las mujeres y a los niños. Muchos lo estaban siguiendo por los milagros y las sanidades.

Hoy en día tenemos Facebook y Twitter para saber donde va a estar una persona o una troca de comida, pero en esos días Jesús no publicaba por adelantado donde iba a predicar. Aun sin los medios de comunicación y la tecnología miles de personas llegaban. Que bello debería de haber sido el estar ahí y escuchar sus enseñanzas. El ver con nuestros propios ojos como sanaba a los enfermos, liberaba a los endemoniados, y amaba a los menospreciados de la sociedad.

10

**I.** Muchas hablan de **Los diferente grupos que rodeaban a Jesús**…

**1. La multitud-** mucha gente rodeaba a Jesús… Su fama se había extendido por toda la región. Este hombre hablaba con una autoridad que no se había visto en ningún rabí y a la vez demostraba y proclamaba el poder del Reino de Dios. Estas personas estaban interesados en escucharle o aun tal vez estaban buscando la manera de atrapar a Jesús. Eran persona que no estaban muy decididas.

11

**2. La comunidad de seguidores-** Estos eran los que viajaban siguiendo a Jesús. Le gustaba sus enseñanzas y estaban en alguna manera siguiendo pero no estaban comprometidos totalmente a la causa.

12

**3. El núcleo de discípulos-** Estos eran los 12 que conocían íntimamente a Jesús y de este grupo habían 3 que vivieron aun más cerca a Jesús. Estas personas creían en la misión y la llevaron acabo después de la muerte de Jesús.

Todos estos grupos de personas comieron de la comida que Jesús multiplicó y recibieron mucho de lo que Jesús daba libremente. Todos estaban contentos hasta que Jesús empezó a enseñar cosas difíciles y aun ofensivas a la corriente de la cultura. Jesús empezó a compartir temas fuertes que estaban tentando a la gente a salir corriendo. Muchas solo eran fans de Jesús pero él los estaba llamando a ser más que fans… él estaba buscando discípulos comprometidos a su causa. El no estaba deseando personas “mironas” simples observadores… él estaba deseando personas trabajadoras interesadas en extender el Reino de Dios en la tierra.

2

Vemos en Juan 6:35 (RVC)

Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Jesús aquí estaba diciendo que la verdadera vida, la vida eterna solo se puede encontrar en él. El no solo provee el Pan de Vida sino..

13

**II. Jesús es el Pan de Vida.**

Si uno quiere experimentar una vida llena y satisfecha a pesar de las dificultades de la vida, tiene que acercarse a Jesús.

Jesús siguió compartiendo en

4-6

Juan 6:50-58 (RVC)

Éste es el pan que desciende del cielo, para que el que coma de él, no muera.

El estaba declarando que él había venido del cielo y aquel que come de su pan no solo será satisfecho sino nunca morirá.

Ahora lo que Jesús esta diciendo se esta poniendo más difícil.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.»

Jesús estaba explicando que él no era un Dios genio que existía simplemente para bendecir y proveer para las necesidades de los demás. El estaba declarando que el formar parte del Reino de Dios no sucede solo por ver los milagros y escuchar sus enseñanzas.

Hoy en día mucha gente escucha predicaciones, disfrutan de la música cristiana, aun pueden orarle a Dios cuando tienen necesidades, pero estas cosas no hacen que uno sea un discípulo de Jesús. El creer y confiar en él hace que él viva en uno.

Lo que Jesús dijo había traído confusión… Lo vemos en la reacción de la gente.

52 Los judíos discutían entre sí, y decían: «¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Jesús no simplificó la situación sino lo hizo aun más difícil…

53 Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. 54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final. 55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. 56 El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. 57 Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come también vivirá por mí. 58 Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.»

¿Qué esta diciendo Jesús cuando habla acerca de comer su carne y beber su sangre? La gente de esos días creían que Jesús estaba hablando del canibalismo, pero Jesús estaba hablando espiritualmente no literalmente… En el versículo 63 él dijo:

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida.

Lo que Jesús estaba compartiendo con estas palabras difíciles es una verdad poderosa. El estaba diciendo que para vivir eternamente uno tiene que estar unido a él.

14

**III. Tenemos que dejar que Jesús *entre* en nuestras vidas.**

El comer su carne y el beber su sangre es una metáfora poderosa. Esta el dicho que dice: Eres lo que comes. Es muy cierto porque lo que comemos es quebrado en nuestro sistema digestivo y absorbido por nuestro cuerpo. Esto es lo que Jesús estaba diciendo… El tiene que entrar en nosotros y ser parte de nosotros. Al estar en nosotros él va a cambiarnos de adentro hacia fuera.

15

Veamos los versículos 60 y 66-67…

60 Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: «Dura es esta palabra; ¿quién puede escucharla?»

66 A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él. 67 Entonces, Jesús dijo a los doce: «¿También ustedes quieren irse?»

Aquí vemos algo trágico… Algunos discípulos vieron lo que Jesús había hecho pero no pudieron seguirlo cuando vieron que Jesús los estaba llamando a tener un compromiso más grande.

16

¿Cómo te has sentido tu cuando te das cuenta que él llamado de Dios es más fuerte de lo que te esperabas? Mucha gente deja la iglesia y los caminos de Dios porque se dan cuenta que Jesús cambia vidas e interrumpe nuestras planes y propósitos.

Es difícil cuando queremos vivir nuestra vidas a nuestra manera y nos damos cuenta que Jesús no esta de acuerdo con ciertas áreas. El no nos deja que estemos chismeando de los demás y que sigamos viviendo con resentimiento. El nos llama a confrontar en amor y perdonar a los demás.

El nos dice que no es bueno que tengamos relaciones sexuales fuera del matrimonio, no porque sea un aguafiestas, sino él sabe que solamente dentro del matrimonio hay una seguridad para poder entregarse totalmente a otra persona.

El no nos llama a que seamos cristianos clandestinos. El nos llama a que seamos luz y que lo representemos a los demás. Somos llamados a compartir el Evangelio con los demás.

El problema es que a la mayoría de nosotros se nos hace difícil vivir comprometidos a Dios y a su plan para este mundo. A ¿cuántos de ustedes les gusta Yogurtland o Menchies? ¿Algunos de ustedes han probado Blaze pizza en Culver City o esos lugares donde le hacen la pizza como la quiere uno, con todos los diferentes ingredientes?

Bueno en estos lugares uno puede ponerlo un poquito de esto, un poquito de lo otro… Nosotros escogemos los ingredientes que queremos y lo que no queremos lo dejamos.

El problema es que esta mentalidad ha afectado nuestra espiritualidad. A veces queremos seguir a Jesús y crecer en nuestra fe como que si fuera Blaze Pizza o Yogurtland.

Vivimos nuestra vidas con algunas enseñanzas de Jesús pero las que no nos gustan las dejamos al lado. Podemos seguir a Jesús cuando sea conveniente y cómodo. Pasamos la línea de buffet sirviéndonos las bendiciones de Dios y evadimos los aspectos que no nos gustan como vivir en humildad y sacrificar nuestras vidas por los demás.

Es interesante que cuando Jesús les dio de comer pan y pescado, todos estaban contentos. Pero cuando Jesús empezó a hablar acerca de comer su cuerpo y beber su sangre, a la gente no le agradó. Muchas buscan a Dios por cosas materiales, pero él nos ofrece lo espiritual.

Al preguntar «¿También ustedes quieren irse?» Jesús estaba diciendo que tenemos que estar todo adentro o no somos parte de él. No hay ninguna opción para estar a la mitad. Sí el seguir a Jesús es difícil. Nos va a cambiar la vida. Nos va a llamar a humillarnos y a hacer cosas que van en contra de nuestro orgullo.

Pero cuando las cosas estén difíciles, recordémonos de la respuesta de Pedro ante la pregunta de Jesús…

17

68 Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. 69 Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

Todos vamos a seguir a alguien en la vida. Todos le vamos a servir a alguien. A ¿quién mejor seguir? Si solamente Jesús tiene palabras de vida eterna. Solamente Jesús es Dios y puede darnos la vida en abundancia. Pedro estaba diciendo… Yo te seguiré y confiaré en ti aun cuando sea difícil… aun cuando la multitud se vaya.

18

Hoy ¿cómo le vas a responder la pregunta a Jesús? El nos pregunta si nos queremos ir o queremos permanecer en él. ¿Queremos seguirle completamente porque no hay opción para hacerlo parcialmente?

Tal vez has sido parte de la multitud… te invito a que no te vayas y te acerques a él.

Si eres parte de la comunidad… te invito a que le ofrezcas tu vida.

Si eres parte del núcleo de discípulos te invito a que le adores y que crezcas en intimidad con él.

Hoy vamos a terminar con la Santa Cena… Al hacerlo te invito a que piensas en la verdad poderosa que este acto representa. Al comer el pan y beber el jugo estamos declarando que hemos consumido a Jesús… El vive en nosotros… El es parte de nosotros… Ahora vivimos para él.

Oremos…